

FESTIVAL PUNTO DE VISTA



Una de las fotografías de familia que se muestran en el documental 'Bs.As.', de Alberte Pagán. FOTO: CEDIDA

Alberte Pagán recupera en su largo 'Bs.As.' historias orales de familias marcadas por la emigración

LA PELÍCULA PUEDE VERSE MAÑANA (16.30 HORAS) EN CIVICAN

El realizador gallego compite en la sección oficial con un cine de ensayo que reivindica el poder de la imagen

PAULA ECHEVERRÍA

PAMPLONA. Cuando comenzó a rodar las primeras imágenes, en el Buenos Aires de 1999, Alberte Pagán (O Carballiño, 1965) no era consciente de lo que cambiaría después su película, hasta el montaje definitivo, en 2006. El azar y el paso del tiempo convirtieron lo que en un principio iba a ser, según el director, "algo menos narrativo, más experimental, simplemente planos vacíos de las calles" de la capital argentina, en una historia que tiene tanto de personal como de universal.

Probablemente, por el tema que terminó adueñándose de Bs.As.: la emigración. "Surgió por causalidad, a raíz de conversaciones que empecé a entablar, vía e-mail, con Celia, una prima por parte paterna que vive en

Buenos Aires, y a la que a día de hoy aún no conozco personalmente", cuenta Pagán. A través de la voz de Celia, que se vuelve protagonista en la segunda parte de la película, el autor introduce acontecimientos que transcurrieron mientras trabajaba en el filme, como la crisis argentina de 2001, la catástrofe del Prestige o la oposición a la invasión de Irak.

La otra voz de la historia llega del lado materno del autor y habla "de los que se marcharon hace 50 años y nunca han vuelto, de la inmigración desde acá, desde la aldea, al pie del fuego encendido", cuenta el gallego, quien reconoce que "da igual hace medio siglo que ahora, el drama de quien tiene que irse de su tierra para sobrevivir sigue siendo el mismo". Quizá con una pequeña o gran diferencia que se refleja en la película. "Ahora es más fácil comunicarse,

mantener el contacto; antes dependías de las cartas que tardaban mucho tiempo en cruzar el Atlántico", añade Pagán, que reconoce sentirse "más cómodo con la terminología de ensayo que con la de documental". En Bs.As., además de rendir homenaje "a todas las víctimas del fascismo y a todas las personas inmigrantes que murieron sin poder, sin querer regresar a Galicia", el realizador quiere "reivindicar la independencia de la imagen y el poder que tiene para comunicar por sí sola, sin la fuerza de la voz, de la narración". Ese propósito se nota en algunos planos, especialmente el final. Un recorrido en metro desde la Plaza de Mayo hasta Castro Barros que hablan de ausencia, de nostalgia por lo que se dejó o por lo que nunca se llegó a conocer, de la continuidad inevitable y desesperante, a veces, que acompaña los viajes de ida y vuelta de cualquier emigrante.

Bs.As., presente en la sección oficial de Punto de Vista, se proyectó ayer a mediodía en Civicán, y podrá verse de nuevo mañana por la tarde, a las 16.30 horas. La película, que se estrenó en el Festival de Gijón el año pasado, se exhibirá en marzo en una sección del Festival de Cine de Las Palmas de Gran Canaria.

LA FRASE

"Da igual hace medio siglo que hoy en día, el drama del emigrante sigue siendo el mismo"

ALBERTE PAGÁN
Director de cine